

ENRIQUE R. LAMADRID, *Platicando de adobe: zoquete, pan, carne y las dimensiones del discurso de enjarradores y zoqueteros*, págs. 261-269.

LUCILA OJERO MARCHEA, *Los sellos de pan*, págs. 271-306.

Al final del tomo encontrará el lector las secciones de: Notas de Libros, págs. 307-341, Revista de Revistas, págs. 343-357. Lista de Libros Recibidos, págs. 358-359. Normas para la Presentación de Originales, págs. 360.

MARIANO LOZANO RAMÍREZ

Instituto Caro y Cuervo.

*REVISTA DE FILOLOGÍA ESPAÑOLA*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto de Filología, Madrid, t. LXVI, cuads. 1-2, enero-junio, y 3-4, julio-diciembre, de 1986.

Cuads. 1-2, enero-junio de 1986.

MANUEL ALVAR, *Reelaboración y creación en «El castigo sin venganza»*, págs. 1-38.~ En el preliminar se manifiesta la aceptación general de la inspiración de *El castigo sin venganza* en Bandello. Igualmente, se resalta el planteamiento de Van Dam de hallar un texto interpuesto, las *Historias trágicas*, traducidas en 1603. Aparece un paralelo entre el texto de Bandello y la traducción castellana, junto con un análisis que destaca las numerosas alusiones morales y referencias a la antigüedad clásica, que hacen más extenso el texto español.

Alvar hace manifiesta la genialidad de Lope en la obra mencionada, puesto que partiendo de fuentes conocidas ha logrado una magistral reelaboración dramática basándose en el descubrimiento de un principio dramático que no estaba en el original: “el abominable pecado de la incestuosa mujer”. También anota algunos aspectos en los cuales se opone Lope a sus antecesores: la presencia abundante de elementos retóricos, el afán moralizante y la pedantería. Por otra parte, se destaca el hecho de que Lope hace un teatro nacional, en la medida que “es para su pueblo y con lo que su pueblo quiere y entiende”.

BARRY TAYLOR, *Don Jaime de Jérica y el público de «El conde Lucanor»*, págs. 39-58.~ El artículo comienza con la justificación que don

Juan Manuel presenta el repentino cambio de estilo entre la primera parte y las tres subsiguientes de su obra *El Conde Lucanor*. La claridad de la primera se torna en oscuridad en las siguientes porque con ello complace a su amigo don Jaime de Jérica. Se enuncian luego los objetivos de este texto: la reunión de los datos históricos que existen sobre el caballero aragonés don Jaime de Jérica, revisar la veracidad literal del prólogo de la parte II del *Conde Lucanor* y describir el público al que las máximas difíciles se destinaban.

Se reitera la aceptación de la influencia de don Jaime de Jérica en la conformación de las partes II-IV del *Conde Lucanor*. Aunque también se plantea la duda a este respecto, ya que se atribuye más bien a conocidos lugares comunes de la literatura medieval. A pesar de que algunos autores sostienen que los proverbios de esta obra van dirigidos a “un público de caballeros” y “un público limitado y culto”, Barry Taylor pone en duda estos planteamientos valiéndose de pruebas externas e internas.

Concluye el autor que el hecho de que don Juan Manuel declare que el estilo oscuro de su obra se explica por la influencia de don Jaime de Jérica no constituye una verdad histórica, sino tan solo un recurso literario. Al final del texto se registra un apéndice en el cual se manifiesta la importancia de los *Bocados de oro* en *El Conde Lucanor*.

BEGOÑA LÓPEZ BUENO, *Tópica literaria y realización textual: unas notas sobre la poesía española de la ruina en los Siglos de Oro*, págs. 59-74.— Se manifiesta, para comenzar, la dificultad de la tarea de acercamiento crítico a los textos literarios. Esto se debe a que las respuestas para tal fin son unidireccionales en su metodología; además de que se presenta objeción en cuanto al punto de partida: desde el texto concreto hasta una generalización teórica, o a partir de una teoría llegar a su aplicación en la obra concreta. Sin embargo, para este trabajo se tienen en cuenta abstracciones de conocimientos que resultan de muchas experiencias alejadas y objetivadas, conformadas de lo que denominamos la *crítica literaria*. Al observar empíricamente los textos, se hallan relacionados entre determinados contenidos y ciertas formas preferentes. Así se explica el surgimiento de los géneros literarios; son tomados como lugares comunes, pero ajustados a la flexibilidad del espíritu transformador de cada escritor. Concretada la tónica en afirmaciones lingüísticas que se relacionan con un género específico, originando de esta manera determinados subgéneros dados a ser tratados por separado.

Se hace referencia a las ruinas como motivo predominante en la poesía española de los Siglos de Oro. La ilustración de este aspecto se hace

con poemas de Gutierre de Cetina, Garcilaso de la Vega, Manuel Ledesma, Lupercio Leonardo de Argensola y Fernando de Herrera.

Los poetas sevillanos de fines de siglo XVI y principios del XVII desplazan este tópico de las ruinas de Italia hacia Sevilla. Se manifiesta en todos ellos una reflexión sobre la vida tendiente hacia un comportamiento fundamentado en la *virtus* estoica.

ROBERT POCKLINGTON, *El sustrato árabe -granadino en la formación de los dialectos orientales de andaluz*, págs. 75-100.— Se plantea el caso de la influencia del sustrato árabe-granadino en Andalucía Oriental debido a los cambios fonéticos y fonológicos que sufrió el castellano llevado allí a partir de su reconquista en 1492.

El propósito de este artículo es “demostrar que el árabe granadino vulgar de los siglos XV y XVI había desarrollado características de pronunciación que lo distinguen radicalmente del hispano-árabe culto o semi-culto que conocemos a través de los textos escritos”.

Cita las diferentes fuentes onomásticas que permiten detectar las características de la pronunciación vulgar del árabe granadino tardío.

Aparecen: el *Libro de los Hábitos de las Mezquitas de la ciudad de Granada y sus alquerías* (1505), de m.c. Villanueva Rico, el acta de una *Visita a todas las casa del Albacín* en el año 1569, de J. Martínez Ruiz, el *Libro del Repartimiento del Almería* (1498-1504), de G. Segura Graíño, el manuscrito original del *memorial* que el morisco granadino F. Núñez Muley redactó en 1567.

En seguida, expresa la hipótesis de que “el análisis de las transcripciones castellanas de topónimos y antropónimos citados por los moriscos granadinos permite determinar los rasgos más destacados de su pronunciación, la cual muestra escasas variaciones entre 1500 y 1570”. Enumera, a continuación, tales rasgos.

La transmisión de tales características del árabe granadino al castellano por vía de la pronunciación defectuosa de los moriscos aljamiados en el transcurso de su convivencia (1492-1570), concluye el autor, se explica por la tendencia a imitar y ridiculizar la manera de hablar de los moriscos en las obras de teatro, que se hizo costumbre en la vida cotidiana hasta propagarse a todos los hablantes de la región.

ROBERT A. VERDONK, *La «Vida y hechos de Estebanillo González»: espejos de la lengua española en Flandes*, págs. 101-109.— Empieza presentando algunos datos generales de la novela *Vida y hechos de Estebanillo González*. El autor manifiesta su interés, no tanto por la vida de su protagonista, como por el valor lexicológico de esta obra. No

obstante la presencia de voces técnicas, giros populares, germanía, arcaísmos y extranjerismos, la atención se dirige hacia estos últimos, en especial hacia los galicismos.

Sin embargo, se propone el término 'préstamos' en vez de 'extranjerismos' debido a que se convirtieron en patrimonio léxico de muchos de los españoles que vivían en Flandes y de los flamencos que hablaban español. El autor de este artículo complementa la lista inicial de galicismos con otros términos presentes en el *Estebanillo* y que los editores habían dejado pasar.

Se destaca la contribución de la *Vida y hechos de Estebanillo González* en la difusión de dichos préstamos en el español general.

ÁNGEL GÓMEZ MORENO y CARLOS ALVAR, *Más noticias sobre el Cancionero de Barrantes*, págs. 111-113.

PILAR VALLEJO ARRÓNIZ, *Nuevos datos sobre galicismos del siglo xvii*, págs. 115-125.

#### NECROLOGÍA

FRANCISCO LÓPEZ ESTRADA, *Keith Whinnom (1927-1986)*, págs. 127-129.

Estos cuadernos presentan en su parte final dos apartados: uno de Notas Bibliográficas (págs. 131-154) y otros de Análisis de Revistas (págs. 155-184).

Cuads. 3-4, julio-diciembre de 1986.

JOSÉ DE KOCK, *Del pretérito perfecto compuesto o de la importancia del contexto y de la cuantificación*, págs. 185-236.

JOSÉ ANTONIO HERNÁNDEZ GUERRERO, *La interjección como núcleo originario del lenguaje oral: notas a la historia de una polémica filosófico-lingüística*, págs. 237-255.

DENNIS P. SNIFF, *El «Libro de la montería» de Alfonso XI: nuevos manuscritos, nuevas fuentes*, págs. 257-272.

ALICIA DE COLOMBÍ-MONGUIÓ, *Piélagos de voz: sobre la poesía de Domínguez Camargo*, págs. 273-296.

## MISCELÁNEA

ISABEL TORRES DE RAMÍREZ, *Léxico e historia: neologismos en el español del siglo XIV*, págs. 297-312.

PAOLO CHERCHI, *El retrato de don Amor*, págs. 313-317.

FERNANDO GÓMEZ REDONDO, *Cifar: tratamiento textual*, págs. 319-332.

Este tomo concluye con un apartado de Notas bibliográficas, págs. 333-350.

GLORIA ESPERANZA DUARTE HUERTAS

Instituto Caro y Cuervo.

*ROMANCE PHILOLOGY*, vol. XLVIII

Número 1, agosto de 1994.

DONALD MCGRADY, *Two Studies on the Text of the Celestina*, págs. 1-21. La publicación, en 1990 y 1991, de un manuscrito de la Biblioteca Nacional de Madrid (el 1520) que contiene el acto I de la *Comedia de Calisto y Melibea* aclara definitivamente según McGrady que efectivamente Rojas manipuló y modificó para su obra (como él mismo lo reconoció) una pieza anterior de autor desconocido.

Se examina también un pasaje que ha suscitado problemas: "O si viníssedes agora Eras y Crato, médicos, ¿sentiríades mi mal? ¡O piedad de silencio inspira en el plebérico corazón, porque sin esperanza de salud no embie el espíritu perdido con el desastrado Píramo y la desdichada Tisbe!". McGrady cree que esta es lectura correcta (cambiando *inspira* por *inspirá*) contra lo que han opinado estudiosos como Menéndez Pidal que creían que Eras y Crato no eran personas reales —que sí lo fueron—, pero que Rojas alteró el texto inicial cambiando Erasítrato por Eras y Crato para acomodar mejor el sentido de este pasaje al del conjunto de la pieza.

*Note.- Petrarch and Ovid in the Ferrarese Quattrocento: Notes on a Manuscript at Pennsylvania State University*, págs. 22-29, por DENNIS LOONEY.

*Reviews*, págs. 30-94.